

# IRÍA Y LA BIBLIOTECA MISTERIOSA

**E**sto ocurrió la noche de Reyes.

Me llamo Iría. Hace un tiempo, yo vivía en una **CASA ABANDONADA** a las afueras de la ciudad.

Y la noche en que ocurrió todo, observaba a través de las ventanas de una casa a los niños con sus regalos de Navidad. Todos estaban alegres, no me imaginé que esas Navidades yo también recibiría un regalo.

Esta es mi historia...





Estaba pidiendo limosna, cuando empezó a llover. Fui a resguardarme a mi casa, pero... **¡BUMMMMM!** Un rayo la destruyó.

- Y, ¿Ahora qué voy a hacer?

Entonces me resguardé en el **PORTAL DE UNA EXTRAÑA BIBLIOTECA.**



- ¡Eh, tú! ¿Qué haces ahí con tanto frío? ¡Entra!
- ¿Qui... quién eres?, dije tartamudeando.

Tenía muchísimo miedo, pero con la lluvia y el frío que me envolvían no lo pensé dos veces y entré rápidamente.

- Y, ahora ¿me puedes decir quién eres?
- Si quieres conocerme, tira del tercer **BRAZO DEL CANDELABRO** de la esquina.

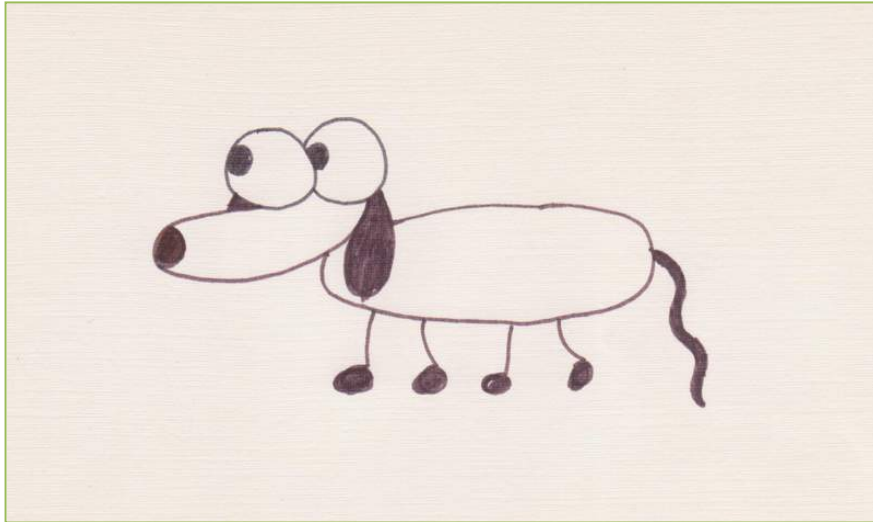


Dudé un momento y al final lo hice. Entonces me encontré con un niño de mi edad, alto y de piel morena. Su pelo era más bien negro, algo rizado.

- ¿Cómo te llamas?
- **KALÍ**, ¿y tú?
- Iria
- Bueno, ven conmigo.



Al llegar a una sala, nos encontramos con un **PERRO DOLORIDO** y él nos contó la siguiente historia:

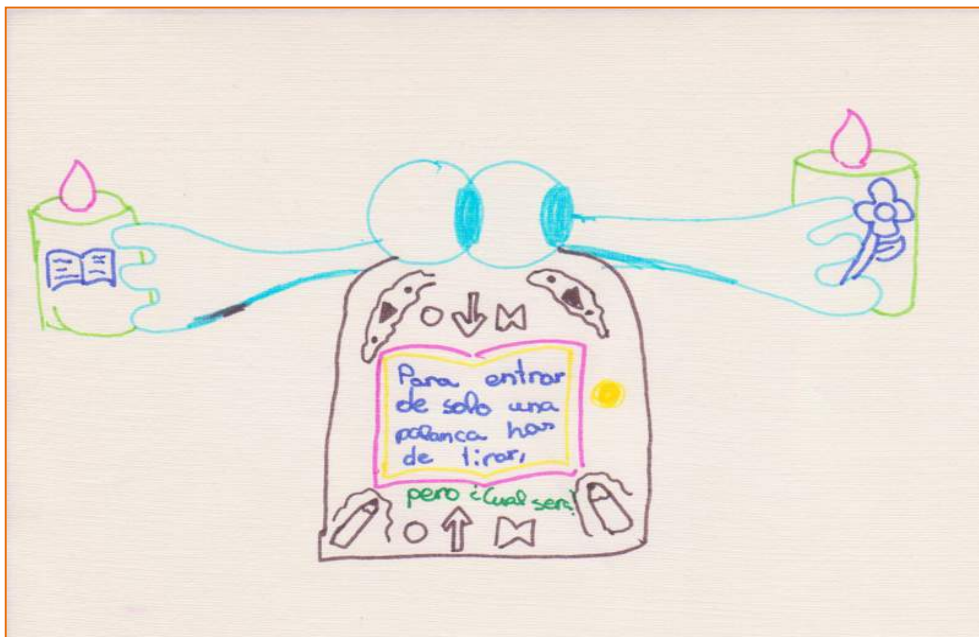


*Mis dueños eran unos cazadores. Querían cazar a un conejo amigo mío. Les dije que no pero ellos se negaron. Me abandonaron y siguieron en busca de su presa. Y luego, ¿qué paso? No lo recuerdo.*

Nos quedamos sorprendidos, pero teníamos que avanzar. Quisimos pasar a la siguiente sala pero nos encontramos con **UNA PUERTA EXTRAÑA.**

Tenía dos ojos grandes y chispeantes y dos manos que sujetaban dos palancas en forma de vela. Tenía tallado un libro con un acertijo:

“Para entrar de sólo una palanca has de tirar”, pero ¿cuál será?



Pero Kalí y yo descubrimos que en cada una de la velas había un símbolo. En la derecha un libro y en la izquierda una flor.

El perro nos dijo: *Yo prefiero una flor.*

Así que le interrumpí diciendo: Sí, sí, pero recuerda que estamos en una biblioteca. Observa la otra vela: tiene un libro y es más probable que sea esa palanca.

- Tienes razón, es mucho más probable.

En ese momento, **TRUVI**, el perro, tiró de la palanca derecha, la puerta se abrió y apareció un tobogán lleno de polvo pero con el rastro de que alguien había pasado recientemente por allí.

Nos lanzamos a través del tobogán y llegamos al escritorio de la biblioteca. Se oyó una voz que decía:

- ¿Quién ha entrado aquí?

Sentimos molestarle, dije con un hilo de voz.

- ¿Por qué estáis aquí?

Hemos descubierto un pasadizo secreto

- ¿Cómo os llamáis?

Yo me llamo Iria y ellos son mis nuevos amigos: Kalí y Truvi. Nos hemos ido conociendo en esta biblioteca. ¿Y usted quién es?



- Eso ahora no importa. Lo importante es que estáis en peligro. Alguien os está vigilando.

¿Y usted cómo lo sabe?

- Yo lo sé todo, soy el guardián de esta biblioteca: **EL BÚHO CUCO.**

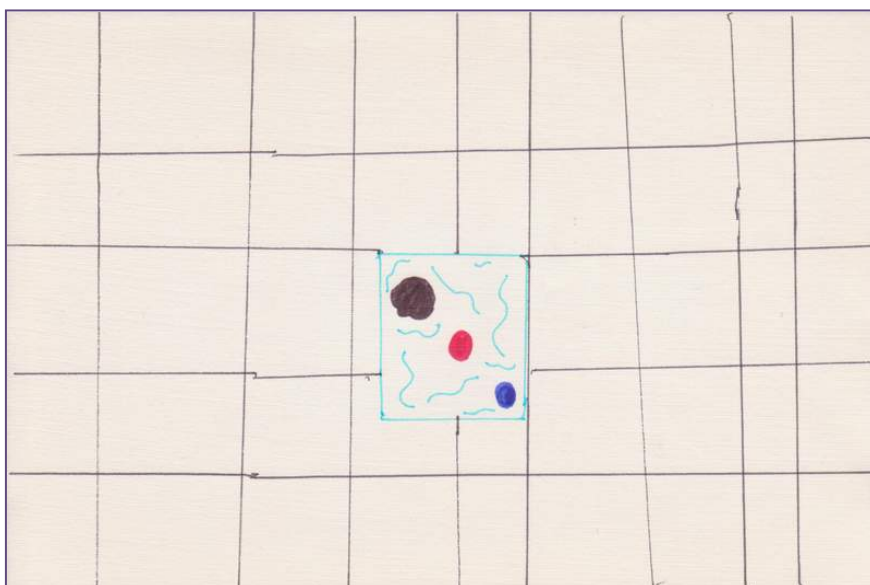
Os contaré una historia que os ayudará a disfrutar más de este lugar.

Desde hace muchos años hay **un tesoro** escondido por algún lugar de esta gran biblioteca. Podríais buscarlo. Al principio tal vez os desilusionaréis pero al final lo acabaréis entendiendo. Os

quiero contar esta historia porque no sois los únicos que habéis pasado por aquí. Alguien más quiere conseguir el tesoro. Pero no sé quien es exactamente, fueron muy rápidos.

Ahora seguidme.

Le acompañamos hasta **UNA SALA CON UNA BALDOSA** que tenía tres agujeros. Había uno más grande y los otros dos más pequeños. El búho nos dijo que allí había otro secreto y se marchó volando.



**TRUVI**, de la emoción, pisó el agujero más grande, justo del tamaño de su pata. Y se le ocurrió una gran idea:

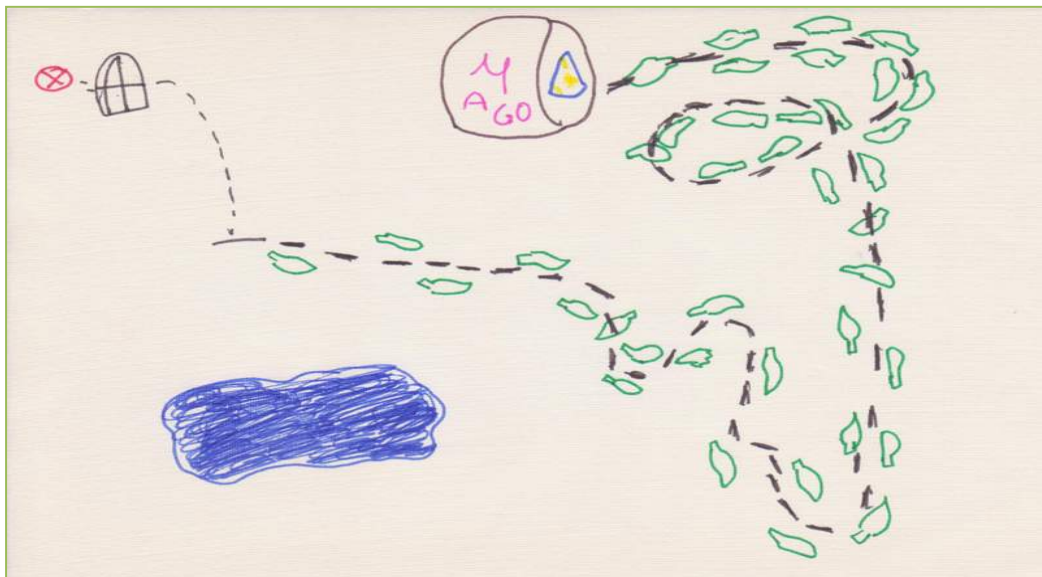
- *Chicos, poned los dedos en los otros agujeros, y así lo hicieron.*

En ese momento, la baldosa se abrió, y encontramos un libro muy antiguo. Yo lo cogí y lo abrí. En la primera página apareció

otro enigma. Si queréis ver el verdadero tesoro buscad en vuestro corazón. En ese momento, Kalí recordó que su padre le había dicho que existía un mago que daba muchas pistas. Entonces, exclamó:

¡Podemos ver al mago! Mi padre, me dijo que existe un mago que resuelve enigmas. Tal vez nos pueda ayudar.

En ese momento del libro cayó **UN MAPA** que indicaba el camino para llegar a la casa del mago. Nos pusimos en marcha. Aquel mapa nos había dado todas las respuestas.



Desde la ventana vimos una tirolina que podía ayudarnos a coger un atajo. Decidimos tirarnos todos juntos y así salimos hasta un callejón. Allí, observamos el mapa y vimos que la casa del mago se encontraba en un bosque cercano.



Por el bosque cogimos un camino lleno de hojas que llevaba hasta una cueva. Entramos y el mago... ¡nos estaba esperando!



Sabía que vendríais, nos dijo el **MAGO**.

Hemos encontrado este libro...

- Sé lo que me vais a preguntar, no hace falta que sigáis.
- *¿Cuál es la respuesta?* Dijo **TRUVÍ** de inmediato.
- Pensad bien en estos símbolos que os voy a indicar.

Nos entregó **UN PAPIRO** con unos símbolos que no habíamos visto en todo el viaje. Entonces, el mago nos dijo:

- Ya no os puedo dar más pistas. Tendréis que seguir solos.

En el papiro apareció lo siguiente:



¿Qué significarán estos símbolos? dijo **TRUVI**

Vamos a probar relacionando todos los símbolos, se me ocurrió.

El abeto con su mano viajó a la isla y le picó una serpiente que tocaba el tambor y se juntó con un dado.

Y a **TRUVI** se le ocurrió: *Dos árboles con su dado y su tambor viajaron a una isla y una serpiente sin manos...*

No, no. Esta forma no me cuadra...

Entonces Kalí que había estado pensando en ello, se le ocurrió que tal vez las iniciales forman una palabra...

Y todos exclamaron a la vez: ¡**A-M-I-S-T-AD!**

¡¡Esta es la palabra!!

**TRUVÍ**, fue el único que en su rostro reflejo desilusión. *¡Jo, yo quería un gran chuletón!*

Entonces nos dimos cuenta de que nuestro viaje a través de la biblioteca nos había conducido a una gran amistad que duraría para siempre.

Y colorín colorado... ya nunca nos separaron.

**FIN**

Mencía Delás Mendaña

Laura Fernández Medina

4º de Educación Primaria- Colegio "La Salle" de Astorga